



Bolivia y Argentina desprivatizan empresas estratégicas

En la gran Sudamérica, los pueblos han elegido gobiernos de izquierda y progresistas¹ que están dándole vuelta a las políticas neoliberales y enfrentándose al Imperio. En una ejemplar recuperación de soberanía, Bolivia y Argentina acaban de desprivatizar o nacionalizar sus recursos energéticos y petroleros.

El neoliberalismo



El neoliberalismo es una doctrina económica impuesta por los países ricos, a través del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El Papa Juan Pablo II dijo que el neoliberalismo era la fase del “capitalismo salvaje”². Las políticas neoliberales son adoptadas por las clases dominantes porque les permite ser parte del saqueo y la explotación del Estado y de la gente trabajadora. El neoliberalismo inició en Sudamérica bajo las sangrientas dictaduras de los años 1970-1980.

A partir de 1990, las políticas neoliberales se extremaron en toda Latinoamérica (menos en Cuba), con gobiernos civiles de derecha dirigidos por empresarios o tecnócratas formados en universidades de los países ricos. Resultado: privatizadas las más rentables empresas de bienes y servicios del Estado; aplicadas reformas tributarias que le quitan impuestos a los millonarios y se los cargan a la población; eliminada cualquier medida de regulación de precios; y entrada, libre de impuestos, a productos importados.



En Sudamérica está desmontándose el neoliberalismo

Desde que en enero de 1999 el líder latinoamericano Hugo Chávez tomara posesión de la Presidencia de Venezuela, la mayoría de países sudamericanos tienen gobiernos antineoliberales o con programas políticos nacionalistas, confrontados con los centros de poder imperial.

El 16 de abril, la Presidenta de Argentina, Cristina Fernández, nacionalizó el 51% de las acciones de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), que había sido comprada por la empresa española



Repsol. Luego, Evo Morales, Presidente de Bolivia, conmemoró el 1 de mayo nacionalizando la Empresa Transportadora de Energía (ETE), que también estaba en ma-

nos de empresarios españoles. Ambos mandatarios tienen el respaldo unánime de sus pueblos, pues son ejemplo de una práctica soberana, de independencia nacional y de justicia histórica para las y los despojados de su patria.

La acción patriótica de Bolivia nos recuerda que en El Salvador está pendiente la recuperación de las empresas privatizadas durante los gobiernos de ARENA, como las distribuidoras de energía eléctrica, la de telecomunicaciones y otras.

La lucha popular nuestra tiene un histórico sentido patriótico, antioligárquico y antiimperialista. El concepto tan difundido de “liberación nacional” se hará realidad cuando comiencen a desmontarse las telarañas del neoliberalismo.

1. Venezuela, Brasil, Bolivia, Ecuador, Argentina, Paraguay, Uruguay y Perú. Solo hay gobiernos de derecha en Chile y Colombia.
2. Encíclica Social Centesimus Annus, dada a conocer por el Pontífice el 3 de mayo de 1991.